

Enero 10 de 1946  
1947

NUESTRA CIUDAD

YA ES TIEMPO.- OTRA VEZ LOS PARASITOS.- LA TOLERANCIA A LOS MOR DELONES.- RUIDO, PLANIFICACION Y MUGRE; MUCHA MUGRE.- ESCUELA - MODELO.

Por Rafael García Granados.

Durante los últimos días varios periodistas distinguidos colegas nuestros han venido ocupándose en los mismos temas que nosotros insistimos continuamente con la esperanza de ser algún día escuchados y atendidos. Particularmente se han referido a los cuidadores de coches, al Reglamento contra el Ruido, a la planificación y, sobre todo, a la mugre. Sabemos que el Lic. Casas Alemán se halla animado de las mejores intenciones, y que es un trabajador infatigable que llega a su oficina a las nueve de la mañana para abandonarla a las doce de la noche. Todo ello nos causa satisfacción y muy grande, pero.....somos muy impacientes y quisieramos ver ya en proceso de corrección los defectos e irregularidades que hemos señalado al Jefe del Departamento del Distrito Federal.

- - - - -

Mucho, muchísimo me ha dicho y en todos los tonos, que entre los parásitos sociales, los cuidadores de coches ocupan lugar destacado; que sus energías, desperdiciadas, debieran encallarse por senderos productivos; que suelen ser ellos mismos -- quienes desvalijan los vehículos a su cuidado; que debieran, en fin, ser sustituidos por ciertos inválidos que aligerarían la -

carga de la Beneficencia. Es ya tiempo de que el Jefe del Departamento y el de Tránsito, atiendan las observaciones de la prensa e declaren públicamente su criterio contrario a la sugerencia. De lo contrario, podría decirse que los funcionarios aludidos desdeñan las sugerencias constructivas y comedidas - del público.

- - - - -

En relación con la misma dependencia, no acertamos a explicarnos la tolerancia oficial para con los agentes de tránsito, cuya venalidad está tan generalizada, que dudamos que haya alguien en el gremio que no se venda a los infractores. Ya hace años, y reiteradas veces, hemos sugerido que se fijen sanciones moderadas a los infractores y que se autorice a los agentes para cobrarlas mediante recibo. Nadie a rebatido nuestros argumentos, pero nunca se ha puesto en práctica este sistema que, al aumentar las entradas del fisco, lograría también que los automovilistas se convirtieran en colaboradores del Departamento.

- - - - -

El Reglamento contra el Ruido, por cuya aplicación llevamos tantos años de pugnar, sigue sin aplicarse a pesar de estar vigente. Es ya tiempo de que las nuevas autoridades le den a este asunto la atención que merece.

- - - - -

La Planificación, decíamos hace pocas semanas, debe comenzar por la formación de un plano regulador, para que las obras -

que se emprendan sean una consecuencia de las necesidades citadinas y dejen de ser un negocio personal de asesores técnicos - y otros negociantes. Tampoco en este terreno se ve la actividad constructiva de las nuevas autoridades que, al parecer, continúan con el propósito de sus antecesoras de llevar a la práctica proyectos tan descabellados y onerosos como el del crucero Reforma-Insurgentes. Sería muy interesante que el Jefe del Departamento del Distrito Federal hiciera al público declaraciones acerca de sus propósitos relativos a estos otros parásitos sociales -- que son los destazadores de la ciudad.

- - - - -

- ¡La mugre! ¡La suciedad y sus colaboradores los puestos! He ahí las lacras que los metropolitanos esperan ver atacadas, con mayor impaciencia. No vacilamos en afirmar que el Jefe del Departamento debiera darles a estas calamidades atención preferente sobre todas las otras de su delicado puesto. No nos cansaremos de repetir que la desaparición de la basura, de la mugre y de los puestos, transformaría nuestra ciudad, del muladar que hoy es, en una de las más bellas del mundo. El realizarlo depende, casi exclusivamente, de la voluntad del hombre que está al frente de la administración citadina.

- - - - -

Ahora una satisfacción; no todo ha de ser malo. La Secretaría de Bienes Nacionales etc. se avocó ya el conocimiento -- del escandaloso asunto del ex-Convento de El Carmen en Guadalu-

jura, de que le tratamos la semana pasada. Parece que el atentado aún no se ha consumado y que su intervención será oportuna para evitarlo.

- - - - -

Méjico es uno de los países más ricos del mundo en restos arqueológicos. Esta realidad indujo a gobiernos anteriores a fundar una Escuela de Antropología en la que se siguen las carreras de Arqueología, Etnología, Lingüística y Antropología Física. Y, aunque usted no lo crea, nuestra Escuela de Antropología es la mayor y más completa del mundo; y no dicho por nosotros, sino por los antropólogos extranjeros que la conocen.

¡Hasta que logramos sobresalir en algo que no fuera la mugre y la mordida! Ojalá que para el año lectivo que comienza, la inscripción sea abundante y de buena calidad, para que Méjico cuente con un cuerpo numeroso de técnicos preparados para dirigir las exploraciones y estudios relativos a su interesante antigüedad.